

La academia y el emprendedorismo social



Ana Laura
Trias*

Ante cada nueva crisis en todo el mundo se ha mirado a los emprendedores como si fueran los únicos que con sus “locas ideas” podrían plantear soluciones innovadoras. Esos emprendedores que logran captar fondos para desarrollar su emprendimiento, generan empleo, atraen divisas, desarrollan alianzas. Personas que dicen “si se puede” y montan un negocio allí donde nadie arriesga. Poco a poco las ideas locas de los emprendedores han sido tenidas en cuenta más a

menudo y no sólo en momentos de crisis. De este modo el emprendedorismo se ha ganado un lugar entre organizaciones civiles, financieras, en el sector empresarial y el de la academia.

Hoy en día nos enfrentamos a un nuevo concepto, el de “emprendedorismo social”. Como antes con el concepto de “emprendedorismo”, muchos se preguntan si estamos ante una nueva moda para resaltar características ya conocidas. Pero lo cierto es que existen aspectos sustanciales que diferencian a un emprendedor tradicional de un emprendedor social. La diferencia más clara y determinante la encontramos en los objetivos

que persiguen. El emprendedor tradicional busca una ganancia económica y el emprendedor social busca dar solución a un problema social.

Aunque ambos emprendedores comparten varias características, el fin que los mueve es absolutamente diferente. Los emprendimientos sociales deben lograr una retribución económica que los

“ El emprendedor social busca dar solución a un problema social”

haga sustentables, pero aquí el objetivo fundamental es brindar solución al problema social detectado.

“Los emprendedores sociales no se quedan satisfechos repartiendo pescado, ni siquiera enseñando a pescar. No descansarán hasta revolucionar la industria pesquera”. Así los describe Bill Drayton, Presidente de Ashoka, organización fundada en 1980 para apoyar emprendedores sociales en el mundo. Desde el año 2010 el Centro de Innovación y Emprendimientos (CIE) de la Universidad ORT Uruguay y Ashoka, conscientes del aporte que implica desarrollar el emprendedorismo social en Uruguay, generan un acuerdo a partir del cual suman esfuerzos para detectar, promover y apoyar emprendedores sociales.

En Uruguay, este paso que se da desde la academia poniendo foco en el desarrollo de emprendedores sociales, es sin dudas muy importante.

Escuelas de Negocios de primer nivel en el mundo como Babson College, Harvard Business School y Oxford University, entre otras, cuentan con áreas específicas de formación y desarrollo de emprendedores sociales.

Ampliar el campo del emprendedorismo social y presentar investigaciones, metodología y herramientas innovadoras que contribuyan a lograr un cambio social en diversas áreas, es el objetivo compartido desde la academia.

*Coordinadora de Comunicación del CIE de Universidad ORT Uruguay